

# EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL:

60 Centésimos

OFICINA, DAIMAN N.º 148

SALE TODOS LOS DOMINGOS

TIENE EDITOR RESPONSABLE

NÚMERO SUELTO:

16 Centésimos



## A NUESTROS FAVORECEDORES

Desde el Viérnes está pronto el libro que hemos prometido á nuestros lectores, y se titula *Los Oradores de la Cámara*.

Contiene las fisonomías oratorias de los señores D. Pedro Bustamante, D. José Pedro Ramirez, D. Julio Herrera y Obes, D. Agustín de Vedia, D. José Vazquez Sagastume, D. Carlos A. Lerena, D. José C. Bustamante, D. Isaac de Tezanos, D. Ambrosio Velazco, D. Juan J. Soto y don Narciso del Castillo.

Este libro lo daremos GRATIS á las personas que se suscriban por un trimestre adelantado, á contar desde Enero.

Para los no suscritores costará *un peso oro*.

En Montevideo se reciben suscripciones en la Administracion de este periódico.

En los Departamentos de campaña, ocurrir á los señores Agentes de *El Negro Timoteo*.

La suscripcion quedará cerrada el 31 de Enero.

## Almanaque

DOMINGO 21—NUESTRA SEÑORA DE BELEN

Esta santa es muy conocida en la República y sumamente adorada por la gente de medio pelo.

Nuestra señora de Belen no tiene iglesia particular para su culto, pero créese que alguna vez se le *pondrá en capilla* como un justo premio á sus innumerables *milagros*.

Entre los mas notables que se le conocen, figuran: 1.º. El de cortar orejas, barba y pescuezos en Paysandú, despues de entrar á dicha ciudad las armas imperiales. 2.º. el de promover disturbios en las elecciones y disparar tiros por la espalda cuando vá de vencida la lista de sus simpatías; 3.º. el de concurrir á los juicios de imprenta en clase de *bravo ó condottieri* para defender á sus devotos é intimidar á los contrarios; 4.º. el de correr á trabueazos á los *inglases* ó echarlos á rodar por las escaleras.

sol.—En *acuario*. Por eso se han ido al *agua*

las pocas esperanzas que conservaban algunos todavía, respecto de la política imparcial del Coronel Latorre.

LUNA—De miel para el Jefe Político de Canelones que vuelve á mamar de la vaca lechera (presupuesto) despues de nueve meses de abstencion forzada.

LLUVIA—De acreedores desde el lunes al sábado en el fuerte de Gobierno.

VIENTO—Con uno bastante *fresco* salió de la Jefatura de Canelones el Coronel don Gervasio Burgueño.

## Las mil y una calamidades

Timoteo—¿Ha contado su merced el número de las calamidades que nos aflijen?

Yo—No Timoteo, pues seria muy difícil ó talvez imposible sacar una cuenta exacta.

Timoteo—Es cierto, señor amo, porque desgraciadamente no son pocas. Pero bien puede hacerse una suma aproximada.

Yo—Otro dia, que hoy no me hallo de humor para ello.

Timoteo—Yo me encargo del asunto con tal que su merced vaya apuntando en un papel las partidas. Nuestro trabajo será de verdadera utilidad pública.

Yo—Porqué, Timoteo?

Timoteo—Permítame que no conteste por ahora á la pregunta.

Yo—Manos á la obra entonces. Dicta, que ya escribiré.

Timoteo—Muy bien. Primera partida ó primer calamidad:—la miseria pública.

Yo—Esta es el resumen de todas, Timoteo.

Timoteo—No señor, el resumen de todas, ó mejor dicho el alfa y el omega de nuestros infortunios es la Dictadura. No hay calamidad más grande.

Yo—Y cuál es la segunda, Timoteo?

Timoteo—La segunda? Es el reverso de la primera.

Yo—Luego, si es el reverso ya no es calamidad sino fortuna.

*Timoteo*—Sí, fortuna para unos cuantos, pero desgracia para el resto de la comunidad.

*Yo*—Desembucha, Timoteo.

*Timoteo*—La segunda, amo mio, es la riqueza de los grandes mamones de la situación. Véalos su merced desempedrando las calles con sus lujosas carretelas, como riéndose de la pobreza pública.

*Yo*—En verdad que choea tanto boato en medio de tanta miseria, amigo mio.

*Timoteo*—Y mas si se recuerda que la mayoría de los que *arrastran coche* son zánganos de la colmena social; zánganos para quienes el pueblo, ó sean las abejas trabajan la miel apetitosa. Nunca mejor que ahora podria decirse que del cuero salen las correas. El cuero es la República, señor amo.

*Yo*—Hombre, tambien me parece justo que se remunerere á los que impulsan y protejen el trabajo de la poblacion.

*Timoteo*—No lo niego, pero desearía que hubiese mas llaneza en las autoridades, para que hubiese menos contraste entre los que están arriba y los que están abajo. Además, si justo es retribuir los servicios de la gente que protege é impulsa á las productivas abejas, tambien es muy justo, señor amo, que los zánganos hagan un poco mas de lo que hacen para librarlas de los bandidos que infestan la campaña. Los bandoleros son la tercer calamidad.

*Yo*—Desgraciadamente hay muchos, Timoteo.

*Timoteo*—Y no están todos en la cárcel como debian estarlo si las Policías cumpliesen con su deber.

*Yo*—Hacen lo que pueden; no seas injusto.

*Timoteo*—Pues los bandidos hacen mas, señor amo, que las corren.

*Yo*—Cómo es eso, hombre?

*Timoteo*—Hablo con datos fehacientes. El Yi del Durazno dice que D. Miguel Gonzalez, vecino de la 7.ª seccion, ha referido que el comisario de la misma D. Mariano Velazquez y algunos soldados de su policia fueron corridos por cinco matrones, á quienes se les antojó no dejarle pasar el arroyito de las Palmas, donde estaban apostados.

*Yo*—Hé ahí una autoridad comprometida.

*Timoteo*—Y un comisario que no sabe hacer respetar el principio de autoridad, como lo hizo D. Juan de Cominges en el juicio de imprenta que tuvo con D. Arturo Mata.

*Yo*—Casi, casi sería bueno pedir que lo hicieran comisario de la 7.ª al redactor de *La Tribuna*.

*Timoteo*—No aceptaria el puesto; es muy insignificante para tan gran figura, como dice

Maciel y Sostoa. El señor Cominges se reserva para un ministerio. Pero volviendo á nuestro asunto, puede continuar anotando que ha desaparecido de la jurisdiccion de Rocha un tal Joaquin Viejo, á quien algun asesino quiso hacer *remozar* en el otro mundo.

*Yo*—Está sentada esa partida de defuncion.

*Timoteo*—Pues en la misma columna de Rocha agregue un nuevo sumando.

*Yo*—Otra muerte, Timoteo?

*Timoteo*—Sí señor, la de un individuo cuyo cadáver era arrastrado por un caballo. A pesar de haber sido visto este horrible espectáculo por un moreno, la Policia no pudo dar ni con el muerto ni con los matadores. Si tendrá cataratas aquella Policia!

*Yo*—Que la opere el Dr. Pereyra.

*Timoteo*—Yo creo que lo haria con toda perfeccion, señor amo, pues segun me lo aseguran ese médico es oculista consumado. Ya se vé, siendo portugués! Su merced no ignora que los portugueses y los brasileros tienen fama de buenos operadores.

*Yo*—Adelante, Timoteo.

*Timoteo*—Las Policías de la Colonia se portan á la misma altura que las de Maldonado. No hay mas que leer el primer párrafo de un editorial de *La Tribuna*. Lo sé de memoria y dice así: «Palmira y el Carmelo están siendo en estos momentos un verdadero nido donde los forajidos se albergan á la sombra de unas autoridades desprestigiadas y de unas policías compuestas de criminales.»

*Yo*—Compuestas de criminales? Eso es fuerte.

*Timoteo*—Y cuando eso lo afirma un órgano dictatorial, que siempre ha tratado de justificar á los Jefes Políticos, hay que creerlo á ojos cerrados. En seguida de ese párrafo hay otros en que se denuncian algunos crímenes cometidos y que parece han quedado impunes.

*Yo*—No lo extraño, desde que las policías están compuestas de facinerosos.

*Timoteo*—Pues las del Durazno le siguen la pista á las de Colonia y Maldonado, y no les quedan en zaga las de Florida y San José.

*Yo*—Hola! Tambien el departamento que administra el poético D. Patricio Gomez anda como los demás?

*Timoteo*—*La Tribuna* me dá pruebas al canto. El conocido bandolero Reinaldo Cantera anduvo haciendo de las suyas en la jurisdiccion de los departamentos últimos así que se cansó de merodear por el primero.

*Yo*—Ya ha ido el comandante Santos á limpiar la campaña, como dice *El Ferro-Carril*.

*Timoteo*—No dudo que les aclarará las cuevas, estando á otro periódico situacionista, siem-

pre que se apodere de los matreros, pues el 5.º es conocido pordemás en el país; pero es el caso que Cantera y su gavilla van disparando en dirección á la frontera limítrofe, despues de haber dejado como un recuerdo de su estadía en los departamentos nombrados los cadáveres de un indio, de un italiano y de otro individuo cuya nacionalidad se ignora. Mientras Cantera mataba por el Sud, allá por el Norte, en Itapebí, era asesinado un súbdito español llamado Domingo Rodríguez.

Yo—De esta vez ha sido mas feliz la Policía, pues los asesinós cayeron en su poder.

Timoteo—Pero acaso con aprehender al criminal recobra la vida el muerto? Lo principal, señor amo, no es castigar al delincuente sino evitar el delito. En Paysandú y Tacuarembó estoy seguro que las Policías no desmentirán á sus compañeros del Sud, incluyendo á las de Cerro-Largo.

Yo—Tambien por allá se portan?

Timoteo—De una manera mas espeditiva, no perdiendo el tiempo en preámbulos. En Cerro-Largo, segun *La Democracia*, se fusila á los reos sin sómeterlos á la jurisdicción de los tribunales.

Yo—Te refieres á los que mataron á los cuatro españoles?

Timoteo—Me refiero á uno de ellos, porque los otros fueron despachados por resistirse con armas á la autoridad. Qué pícaros ¡Resistirse! El último, por lo visto, se entregó. . . Y en tal día hará un año! La cosa fué breve.

Yo—Si no estoy equivocado, creo haber leído que el último murió como los demás, Timoteo, y no cómo tú dices.

Timoteo—Yo tambien leí lo mismo en *El Ferro-Carril* y *La Tribuna*, que por mas señas daban la noticia con iguales palabras, puntos y comas; pero *La Democracia* del 14 asegura que uno de los asesinós que burlaron la justicia del señor Estomba ha sido capturado y pasado por las armas en Fraile Muerto.

Yo—No es lo mismo matar en lucha que matar despues de la aprehension del reo.

Timoteo—No es lo mismo pero se hace. Y esta es otra de las calamidades que nos aflijen.

Yo—Gran calamidad, Timoteo, puesto que hay jueces naturales para castigar á los bandidos. La Policía debe limitarse á capturarlos.

Timoteo—Es en vanó pedir el cumplimiento de una ley al que las ha violado todas. Esto es como predicar en desierto. Solo nos queda el recurso de protestar contra los atentados á la constitucion.

Yo—De manera que ya tenemos nueve departamentos en la cuenta?

Timoteo—Sin incluir al de Minas, del cual nos

ocuparemos en otra ocasion. Ahora sírvase su merced anotar al de Canelones.

Yo—Cómo, al departamento modelo?

Timoteo—Así lo llama *El Ferro-Carril*. No obstante, hé aqui como se procede en el departamento modelo. Escuche una historia de sangre. En el pueblo de Migueo existe un comisario cuyo nombre es Cecilio Laiton, no lo olvide su merced.

Yo—En el pueblo de Migueo hay un comisario de apellido Laiton.

Timoteo—Este comisario tuvo un sargento á quien separó del servicio, ignórase por qué causa. Poco despues quiso prenderlo, y el ex-sargento huyó hácia Pando ó Canelones para pedir amparo al Coronel Burgueño. Su mala suerte le hizo caer en manos de la Policía, que lo condujo á Migueo, donde quedó encarcelado hasta que volviese de unas carreras el Comisario Laiton.

Yo—No sé que encuentro de lúgubre en tu relato.

Timoteo—Espanta por lo horrible, señor amo. Vuelto el comisario de las carreras por la noche, ordenó cerrar las puertas del cuartel de Policía. . . y se oyeron entónces las descargas de fusil con que ultimaron al preso.

Yo—Pero es positiva esta historia, Timoteo?

Timoteo—La madre infeliz del fusilado se la narró al Coronel Látorre, quien le ha prometido justicia.

Yo—Qué espantoso crimen, Timoteo!

Timoteo—Y para acrecer su horror la pobre madre de la víctima, señor amo, contó ocho balazos en el cuerpo de su hijo, le vió con los brazos lastimados por haberlos tenido sujetos con fuertes ligaduras, y últimamente. . .

Yo—Últimamente qué, Timoteo?

Timoteo—Que la cabeza del difunto estaba separada del tronco! Y añada su merced á las ya apuntadas calamidades este último y monstruoso acto de salvajismo. Con él doy fin, señor amo, á la enumeracion de los mil y un infortunios que nos aflijen, para seguirla dentro de algunos dias. Aun nos quedan los matreros, los batallones, los advenedizos, el Tribunal de Justicia, los Jueces del Crimen, los ladrones del Salto, los pícaros de Palmira, la langosta, la seca. . . el rabo por desollar.

### Las personas importantes

Llega de extranjera zona  
Un quidam, un pelagatos,  
Cual llega un par de zapatos  
Ó algunas varas de lona.

Viste de seda la mona  
 Ó enriquece el inmigrante;  
 Y ni el demonio que aguante  
 Los humos de ese cualquiera,  
 Porque ha dado en la zonzera  
*De ser persona importante.*

Calza de Ministro un zóte,  
 Hazme-reir de la gente,  
 Ministro que el Presidente  
 Trata siempre al estriquite.  
 Ahora bien; el monigote  
 Que á veces, faldas mediante,  
 Se sostiene vergonzante,  
 A nadie saluda ya,  
 Por que el peleme se dá  
*Humos de cosa importante.*

Por encontrar barro á mano  
 Y ser pájaro de cuenta,  
 Compra *Fulano* una imprenta  
 Y es periodista el *Fulano*.  
 Bate palmas á un tirano  
 Prévio dinero contante,  
 Y crece despues el bergante  
 Que en razon de tales hechos,  
 Ha ganado los derechos  
*De ser persona importante.*

Don Francisco, á quien ayer  
 Muchos la espalda volvian,  
 Y al cual los muchos sabian  
 Tijeretear á placer,  
 Hoy ocupa en el poder  
 Una posicion brillante;  
 Y por eso al sol levante  
 Los de ayer vuelven la cara,  
 Y tal falange declara  
*Que es un señor importante.*

Hace un famoso banquero  
 Fraudulenta banearrota,  
 Y gana la infame nota  
*De industrioso caballero.*  
 Mas como tiene dinero  
 Y un título por delante,  
 Ese quebrado tunante  
 Que preso debiera estar,  
 Pasa y siempre ha de pasar  
*Como persona importante.*

Juana, la mujer perdida,  
 Se casa con un ricacho,  
 Y ya nadie tiene empacho  
 De hablar á la *enriquecida*.  
 El gran mundo ya se olvida

De la Magdalena errante,  
 Para mostrarse galante  
 Con la reciente señora,  
 Porque la tal es ahora  
*Una persona importante.*

Aporta un aventurero  
 A estas playas, sin mas ley,  
 Ni Dios, ni roque, ni rey,  
 Ni aspiracion que el dinero.  
 En seguida el pordiosero  
 Se ofrece al primer pasante;  
 Quién lo compra? Un gobernante,  
 Mas para todo servicio,  
 Y ese lacayo. . . de oficio  
*Pretende ser importante.*

El bolsista don Facundo  
 En una mala jugada  
 Dió una horrible campanada  
 Jorobando á medio mundo.  
 El comercio, furibundo  
 Excomulgóle al instante—  
 Hoy don Facundo está avante,  
 Tiene crédito y fortuna,  
 Y dice el comercio á una  
*Que es un señor importante.*

Hace negocios leoninos  
 Con el Estado un pulpero,  
 Y ese mísero *logrero*  
 Gana muchos macuquinos.  
 Su plata le dá destinos;  
 Senador, representante  
 Llega á ser el *comerciante*  
 Con el Tesoro, y al fin,  
 Dáse tono el galopin  
*Como persona importante.*

Ayer Aparicio era  
 Para el diario de Rosete,  
 Un gaucho mata-siete,  
 Un caudillo sin bandera.  
 Mas hoy no le considera  
 Ni un vagabundo ignorante,  
 Ni un cuatrero, ni un tunante,  
 Sino un soldado de juicio,  
 Y dice que es Aparicio  
*Una persona importante.*

El rumorista que hoy paga  
 La *Tribuna*, ayer decia,  
 Que Juan Cominges caia  
 A esta nacion como plaga.  
 Pero al presente le halaga

Por detras y por delante,  
(Me lo exige el consonante)  
Gritando con millarinjes,  
Que es hoy D. Juan de Cominges  
*Una persona importante!*

### Pensamientos femeninos

Toda coqueta que se proporciona un amante, es un soberano que abdica.—*Mme. de Coigny.*

Yo no conoceria nada tan miserable como el papel de una coqueta, si no existiese el del fátuo.—*Mlle. de Sommary.*

La coqueteria envejece: su instinto y sus ardidés se parecen á la esperiencia.—*Mme. de Genlis.*

Solo un hombre inesperto puede hacer una declaracion formal. Una mujer se persuade de que es amada, mucho mas por lo que adivina, que por lo que se la dice.—*Ninon de Lenclós.*

Una jóven bien educada, ó por mejor decir, bien guardada, mira con orgullo su virtud, porque imagina no deberla sino á sí misma; es como si un esclavo encadenado pretendiese tener títulos al reconocimiento porque no emprende la fuga.—*Idem.*

Las mujeres bonitas gustan de ser requebradas; las feas, de ser consideradas: las viejas, de ser respetadas; las inteligentes, de ser celebradas y admiradas; todas de ser lisonjeadas.—*Mme. de Arconville.*

Dicese que las locuras mas cortas son las mejores; pero hay en amor locuras que nos harian bien felices si durasen toda la vida.—*Mme. de Chatelet.*

La mujer mas honrada no resiste á la tentacion de parecer seductora, y, sin pensar en dar una esperanza, no le disgusta dejar un pesar.—*Mme. de Girardin.*

Las mujeres detestan á un hombre celoso cuando no le aman, pero se desesperarian de que no lo fuese el hombre á quien aman.—*Ninon de Lenclós.*

No se alaba bien á una mujer cuando se alaba á dos á la vez. Las alabanzas se destruyen mutuamente, y no hay en verdad sino un solo medio de alabar cumplidamente á una mujer: hablar muy mal de su rival.—*Mme. de Girardin.*

No debe juzgarse á ninguna mujer por informes de otra, porque casi todas tienen la debilidad de creer, que se dan á sí mismas la gloria que quitan á las demás.—*Mme. de Sartory.*

Hay hoy dia muchos matrimonios que no son mas que la parodia de un gobierno constitucional, en que el rey reina y no gobierna.—*Mme. de Girardin.*

Cualquiera mujer se desesperaria si la naturaleza la hubiese hecho tal como la moda la pone.—*Mlle. de Espinasse.*

Desde que el mundo es mundo, siempre ha hecho la muerte derramar lágrimas que han sido enjugadas con el tiempo. Los mas fieles maridos han conducido á sus esposas al sepulcro, sin entrar en él; y las mujeres mas constantes han sepultado á sus maridos sin seguirles á la tumba.—*Mme. de Sartory.*

¿Quereis hacer prevalecer una opinion cualquiera? Dirijíos á las mujeres. Ellas la acojen fácilmente, porque son ignorantes; la generalizan pronto, porque son ligeras, y la apoyan por largo tiempo, porque son tercas.—*Mme. Necker.*

Toda mujer olvida del hombre á quien ya no ama, hasta los favores que ella le ha hecho.—*Ninon de Lenclós.*

Jamás son tan tiernos los hombres como cuando se les perdona una infidelidad.—*Idem.*

Muchos matrimonios se han desgraciado por el poco cuidado que ha tenido la esposa con su propia persona. Sucede muchas veces que, la que no se atrevia cuando soltera á presentarse sino esmeradamente ataviada, se abandona tanto, despues de casada, que se hace desagradable á su marido, y parece que no vale la pena de tomarse ninguna molestia por él. Só pretesto de que bien puede una en su propia casa vivir con comodidad, preséntase la mujer á los ojos del marido sin ninguno de los encantos que prestan el arreglo y el aseo. Si quiere volver á hallar en ella los atractivos que le habian seducido, necesario le es esperar á que su esposa reciba gente estraña.—*Mme. Malles de Beaulieu.*

Si yo hubiese asistido al consejo del Creador cuando formó la naturaleza humana, le habria aconsejado que pusiera las arrugas en los talones.—*Ninon de Lenclós.*

Es la vanidad la que hace en muchas mujeres, culpable la juventud y ridícula la vejez.—*Mme. de Flahant.*

Casi todas las mujeres pasan su vida diciendo que son demasiado jóvenes para saber, hasta el dia en que se creen demasiado viejas para aprender.—*Mme. de Souza.*

Cuando las mujeres son verdaderamente sensibles, aventajan á los hombres por una delicadeza de que ellos no son susceptibles.—*Mme de Genlis.*

La mujer, si es bonita, debe vestirse y ataviarse con sencillez para tener mas gracias; y si es fea, para parecer menos fea.—*Mme. Necker.*

**Mucho y nada**

*Timoteo*—Hombre nacido para lo sublime, mártir del fanatismo europeo, ilustre demócrata de fama universal. Já, já, já!

*Yo*—De qué te ries, *Timoteo*?

*Timoteo*—De los piropos que le dedica un paisano á otro paisano, en los que solo veo:

Palabras muchas y muchas,  
Insustancial palabreo,  
Cotorreo, cotorreo,  
Paparruchas, paparruchas.

*Yo*—Pero á quién te refieres?

*Timoteo*—A don José Paul y Angulo y don Juan de Cominges, dos ilustres demócratas muy conocidos. . . en su casa.

*Yo*—Estás muy machacon, *Timoteo*, con el redactor de *La Tribuna*.

*Timoteo*—El redactor de *La Tribuna* me dá motivos para ello. Es un tipo que se presta á la crítica, unas veces por sus ridicleces, otras por sus exageraciones y siempre por su audacia. ¿Pues no se le ha antojado ahora llamar *hombre nacido para lo sublime* á don José Paul y Angulo, quien actualmente se ocupa de arriar *esclavos blancos* al Perú?

*Yo*—Eslavos blancos, *Timoteo*?

*Timoteo*—Así lo escribe el individuo y paisano que quiere mas á esta patria que á la suya propia. Risa me ha causado el que:

Hombre nacido para lo sublime  
Llame Cominges al señor Paul,  
Cuando ha nacido solamente el hombre  
Para llenar el *corporal baul*.

*Yo*—Con esto quieres significar que ha nacido para llenar el estómago.

*Timoteo*—Es claro, si señor, como todos los hombres venidos al mundo para lo sublime ó lo ridículo—que de una cosa á la otra hay solo un paso—llámense don José Paul y Angulo ó don Juan de Cominges y Prats. ¿Para qué hemos nacido, señor amo? Y, especialmente, que fin trae á la América á muchos *ilustres demócratas europeos*?

*Yo*—No supongo quieras incluir en ese número á los apóstoles de la libertad como Paul y Angulo y Cominges, pues estos han desembarcado en las playas del mundo de Colon con el único y exclusivo objeto de civilizar agrícola, industrial é intelectualmente á los pueblos semi-salvajes de las regiones sud-americanas.

*Timoteo*—Los ensayos de uno y otro han sido buenos. Palmira y el Perú lo atestiguan. Ambos se han conquistado una fama imperecedera. Por eso permítame su merced otro cuarteto:

Mártir del europeo fanatismo,  
Dice el tío don Juan de don José;  
Mártir del hambre, de la panza mártir,  
Esto lo solo verdadero es.

*Yo*—Dime, porque calificas de tío al sábio agrícola de la Granja?

*Timoteo*—¿Su merced no recuerda que los orientales tenemos la antigua costumbre de llamar tío á toda persona que pinta ó se pinta las canas?

*Yo*—Pero en español tío es una palabra ofensiva cuando no se habla de los hermanos del padre ó de la madre.

*Timoteo*—Es que yo la empleo al uso nacional, y no se ofenderá el señor Cominges, estoy seguro, desde que *amando esta tierra mas que á la suya propia* ha de querer que lo tratemos como hijo del pais. Declaro que no he pretendido lastimar al ilustre demócrata ex-jardinero de Isabel II, ni menos al demócrata ilustre don José Paul y Angulo, porque ámbos:

Ilustres demócratas  
De profundas luces. . . . .  
Después de Aleolea  
Mucho mas ilustres,  
Merecen aprecio  
Y honra general—  
Viva, pues, don Pepe,  
Viva, pues, don Juan!

*Yo*—Y, en fin, que dice el redactor de *La Tribuna* del hombre que lleva *esclavos blancos* á la tierra de los incas?

*Timoteo*—Dice lo que se podria decir de un héroe como Jesus—Oiga la música. «Este hombre nacido para lo sublime, no pudiendo encontrar espacio en el viejo continente para. . .

*Yo*—Llenar el estómago ó el baul, *Timoteo*?

*Timoteo*—No señor, *para tender las alas*. . . .

*Yo*—Que pájaro será entonces.

*Timoteo*—Ya lo creo, un águila, señor amo. Águila que andas volando—le cantaría un gaúcho. Vuelvo á la música—para tender las alas hácia el fin donde le arrastra la nobleza de su alma y la valentía. . . .

*Yo*—Talvez de su vientre, *Timoteo*?

*Timoteo*—No; «de su génio, hoy brilla con todo su esplendor. . . .

*Yo*—¿En medio de los colonos sublevados?

*Timoteo*—La sublevacion de los esclavos blancos, segun Paul y Angulo pasó á la historia—así es que hoy brilla con todo su esplendor auxiliando á los grandes hombres de la América latina». . . .

*Yo*—Auxiliando ó pidiéndoles auxilio para su empresa?

*Timoteo*—Don Juan afirma lo primero, pero

yo garanto que lo segundo es la verdad, pues sin el auxilio de esos grandes hombres, que son grandes porque le facilitan dinero en grande para sus operaciones, don José Paul y Angulo no podría seguir el tráfico á que ha dado principio. Continúo leyendo—auxiliando á los grandes hombres de la América latina en la filantrópica obra que tiene por objeto. . . .

Yo—Crearse una posicion ó una fortuna?

Timoteo—Los filántropos desdeñan esas pequeseces. ¿Acaso se ocuparán de nimiedades los hombres nacidos para lo sublime? No, amo mio; D. José Paul y Angulo se contenta con el aplauso de los contemporáneos y con las felicitaciones de D. Juan de Cominges, trompeta de la fama de su paisano. La obra del mártir del fanatismo europeo tiene por fin el de repoblar á la América latina con los infelices esclavos á quienes falta el pan y la libertad en las opulentas ciudades europeas.

Yo—Y entonces porque los saca del Rio de la Plata? Porque no los trae de Europa, Timoteo? Lo que hace D. José Paul es desnudar un santo para vestir á otro. Es despoblar á la República Oriental para repoblar la del Perú.

Timoteo—No hay tal cosa, señor amo. La emigracion al Perú como la promueve el hombre nacido para lo sublime, es honrosa para el Rio de la Plata, pues D. Juan de Cominges piensa que antes que nuestros inmigrantes (y ahora sí que tiene razon al llamarlos nuestros) regresen á su patria faltos de ocupacion y desacreditando allí á este continente (que quiere mas que al suyo D. Juan de Cominges y tanto como á España D. José Paul y Angulo) es preferible para su bienestar. . . .

Yo—Para el bienestar de quien—de Angulo?

Timoteo—De los esclavos blancos, señor amo, y para el honor de la América, que pasen en busca de ocupacion á las repúblicas de Chile y del Perú. Todo este palabreo es de D. Juan.

Yo—No creo que les vaya bien en el Perú, Timoteo, porque la situacion económica de ese pais es tan mala como la nuestra.

Timoteo—Eso mismo dice Angulo pero D. Juan se lo calla.

Yo—De modo que por arrear con los inmigrantes del Rio de la Plata, D. José Paul es hombre nacido para lo sublime?

Timoteo—Así parece, puesto que no se le conocen mas méritos á ese demócrata ilustre,

Valiente de genio,  
Fama universal,  
Filántropo noble  
Y hombre popular,  
Segun lo asegura  
El tio don Juan,

Viva, pues, el hombre,  
Demócrata ilustre,  
De ideas grandiosas  
Y profundas luces. . . .  
Despues de Alcolea  
Demócrata ilustre.

Yo—Perdon, Timoteo. Don José Paul ya era republicano antes de Alcolea. En cuanto á otros. . . .

Timoteo—En cuanto á otros que aquí pasan por republicanos, eran, antes de Alcolea, sirvientes, servidores ó lacayos de Doña Isabel II. Esto no impide que en secreto fuesen;

Ilustres demócratas  
De profundas luces. . . .  
Despues de Alcolea  
Mucho mas ilustres.  
Mártires toditos  
Dé la libertad. . . .  
Así que volcaron  
Al trono fatal.  
Todos ellos nacen  
Para lo sublime,  
Como Paul y Angulo  
Y el señor Cominges.

Yo—Que detestables versos, Timoteo!

Timoteo—Rectifique, señor amo, que no pueden ser detestables unos versos inspirados por tan ilustres demócratas; esos versos son sublimes como la idea de don José y como quien le celebra con—

Palabras muchas y muchas,  
Insustancial palabreo,  
Cotorreo, cotorreo,  
Femeniles paparruchas.

Yo—Hablándote la verdad, Timoteo, siento manifestarte que vas cada vez peor.

Timoteo—Peor, euando canto la nombradía de dós

Ilustres demócratas  
De profundas luces. . . .  
Despues de Alcolea  
Mucho mas ilustres?  
El uno en Palmira  
Y otro en el Perú,  
Dejarán recuerdos  
De su gran virtud.  
Viva, pues, don Pepe,  
Viva, pues, don Juan,  
Mártires ilustres  
De la libertad.

Yo—Mártires del fanatismo europeo.

Timoteo—Eso es, señor amo. Mártires. . . . del fanatismo europeo, justamente. Ya me han

prometido las biografías de los dos *arrojados á las playas de América por las marejadas revolucionarias*. Entonces sabremos todos cuales son los méritos de don José Paul:

Robusto soldado  
De la libertad,  
Filántropo noble,  
Hombre popular,  
Apóstol sublime  
De la humanidad,  
Valiente de genio  
Segun cuenta Juan,  
Y entre las mil famas  
Fama universal.

Después de la biografía de este publicaré la del otro:

Ilustre demócrata  
De profundas luces.  
Después de Alcolea  
Demócrata ilustre.  
Mártir generoso  
De la libertad.  
Así que volcaron  
Un trono fatal.  
Vivan entre tanto  
D. Juan y Paul;  
Perú con Palmira,  
Palmira y Perú.

Yo—Y que sigan dándole á la lengua.  
Timoteo—Si señor, y al incienso y á la mútua alabanza.

Que en la tierra de los ciegos  
El que tiene un ojo es rey,  
Y es una especie de ley  
Alabarse. . . los gallegos.

Esta última palabra es debida á la fuerza del consonante.

## COSAS DE NEGRO

### Solucion al salto de caballo

Inclinada la cabeza  
hácia su esposo difunto,  
una mujer allí junto  
con santa devoción reza.  
Mas si alguno que se quite  
de aquel sitio le amonesta;  
estoy rezando, contesta,  
para que no resucite.

*Un desocupado.*

San José.

También nos mandó igual solución un señor  
F. C.—Montevideo.

### Solucion

Á LAS CHARADAS DEL NÚMERO 47

- 1.\*—Arazatí.  
2.\*—Pelayo.

### Epigrama

Entre morir fusilado  
O casarse con Haydé,  
Niña que vd. ha. . . robado,  
(Habla el Juez al condenado)  
Señor mio, elija usted.  
—Venga el cura, dice el reo  
Lanzando un par de suspiros.  
—Se casa? Bien lo deseo;  
Mire al cura—Ya le veo.  
Ahora juez. . . los cuatro tiros.

### Charadas

1°.

No hay mar sin *primera* y *dos*,  
Ni billar sin *dos* y *prima*,  
Ni almanaque sin la santa  
*Tercia* y *segunda*, ni *rica*  
La América sin *tres* *cuatro*  
Ó sin *tres* *una* sería.  
No hay cárceles en el mundo  
Sin que tengan *cuarta* y *prima*,  
Y sin la *segunda* doble  
Ni San Martín, ni Bolívar,  
Ni el lector, jamás hubiesen  
Mirado la luz del día.  
Es el *total* una tierra  
De la América latina.

2°.

Es la *primera*  
Nota de música,  
*Segunda* y *prima*  
Tiene Bousquet.  
Y segun dicen  
Los preceptores,  
La *tercia* sílaba  
Conjuncion es.

Es el conjunto  
De esta charada,  
Sin mas preámbulos,  
Caro lector,  
El apellido  
De un hombre célebre. . .  
Por sus contratos  
Con la nacion.